

Isla Negra 13/453

casa de poesía y literaturas

marzo 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros."- Rosario Castellanos

León Felipe

España -1884 -1968

II. Sé todos los cuentos

Yo no sé muchas cosas, es verdad.
Digo tan sólo lo que he visto.
Y he visto:
que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con
cuentos,
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
que los huesos del hombre los entierran con cuentos,
y que el miedo del hombre...
ha inventado todos los cuentos.
Yo no sé muchas cosas, es verdad,
pero me han dormido con todos los cuentos...
y sé todos los cuentos.

Lawrence Ferlinghetti

Nueva York, Estados Unidos - 1919

Miss Subterráneos

Podés encontrar
a Miss Subterráneos
del 57
viajando ida y vuelta
en el subte
a las cuatro de la mañana
Podés encontrar
a Miss Subterráneos
del 57
su negra nariz aplastada
las fosas nasales
rellenas con tapones de algodón
del tamaño de monedas de 50
yendo de Times Square
a la Grand Central Station
viniendo de la Grand Central
al Times Square
una y otra vez
en el subte
a las cuatro de la mañana
colgada de su cielo
el pasamanos
los brazos dorados
sembrados de heridas

Juan L. Ortiz.

Argentina -1896 -1978

Para que los hombres

Para que los hombres no tengan vergüenza
de la belleza de las flores,
para que las cosas sean ellas mismas: formas sensibles
o profundas de la unidad o espejos de nuestro esfuerzo
por penetrar el mundo,
con el semblante emocionado y pasajero de nuestros sueños,
o la armonía de nuestra paz en la soledad de nuestro pensamiento,
para que podamos mirar y tocar sin pudor
las flores, sí, todas las flores
y seamos iguales a nosotros mismos en la hermandad delicada,
para que las cosas no sean mercancías,
y se abra como una flor toda la nobleza del hombre:

iremos todos hasta nuestro extremo límite,
nos perderemos en la hora del don con la sonrisa
anónima y segura de una simiente en la noche de la tierra.

Gustavo Pereira

Venezuela -1940

La casa sepultada en la arena

Si sollozó aquí alguien si alguien aquí amó o padeció si bajo este muro
resta todavía ceniza o hueso
si bajo la losa corroida calla el temblor de aquella a quien la
música
del océano arrulló para siempre
nada será olvidado

Fluye suelta en el aire la vida que vivimos la muerte que abrigamos
En polvo universal se desvanecen los reinos erigidos
La piedra que nos mira sabe que la miramos la arena desterrada
nutre el mismo destino del abismo que somos

Nada será proscrito del mundo de esta casa cuyas paredes
el salitre devasta y mordisquea como si derribara la desdicha
Cuanto en ella pasó

pasó en nosotros

Si hubo arrullo o afrenta si bálsamo o catástrofe si derrota o aliento
si vorágine o éxtasis o música o castigo o embriaguez o medida
Si estos espacios hospedaron el alborozo de las constelaciones o los
viajes de serenos espantos
nada será olvidado
nada será proscrito
nada será tapiado.

En Equinocial

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Todavía

Mi padre todavía da vueltas por la casa
Con unas tijeras le corta el pelo a los muchachos
les corta las plumas a las gallinas
Al perro lo tiene amarrado allá detrás en el patio
Mi padre de estampilla
de estampitas y de flores

en La sagrada familia

Reynaldo Pérez Só

Caracas, Venezuela – 1945

cuánto tiempo se deja
el pájaro
morir
sin caer desposeído
de tu canto ?
cuando la muerte se viene
yo solo
soy en tus manos
la vida hace esfuerzo
señor
en la puerta y el
desierto es sólo bosque
los árboles se mecen
y abajo
el paso de ciervo
se me acerca
señor.

Luis Alberto Crespo

Carora, estado Lara, Venezuela - 1941

Ahí está tu caballo

atado a un árbol
galopando sin parar

(...Y ya, 2011) Tomado de Luis Alberto Crespo para niñas y niños. Selección de Laura Antillano. Centro Nacional del Libro, Caracas/2015

Juana García Abás

La Habana Vieja, Cuba -1950

Aporía

Como esperando a Ulises,
la virtualidad teje y desteje
lo que palpita en la supuesta nada
¾si la constante fuera cero,
estas figuras de lo vertiginoso
podrían salvarnos al través de las trampas;
pero Aquiles no vence a la tortuga.

Gabriel Jiménez Emán

Venezuela -1950

El día se asoma

El día se asoma a mí
a ver un trozo de calma
se asoma a mi ventana a cantar
con los árboles de la mañana
con los pajaritos que engullen pétalos y gusanos
tragan sobras de pescado
el día quiere devorar toda la música
de mi pobre tocadiscos que se ha puesto a cantar
como un barítono
el día bendito me hace un guiño
para que le siga por los despeñaderos de las horas
y yo por supuesto
acepto esa descabellada invitación

3

De Solárium y otros poemas

Ramón Palomares

Escuque, Trujillo, Venezuela - 1935- 2016

Más allá de nosotros

Conversaciones que venían
Hoscas
Buscándonos
Gentes del sueño y Gentes del Viento
Árboles ventosos y golpes en el corazón
Y al cabo estábamos volando
conversando
Árboles ya y gentes del sueño y vientos
(con el alma errada y un errante árbol
Furiosos, Incorpóreos,
dando vueltas en torno a la vida
y desentrañándonos
desentrañándonos
Más allá de nosotros.

Carlos San Diego

San Diego de Cabrutica, Monagas, Venezuela -1964

Otros hermanos

Olor a carne de gente en la arena del barranco.
Aguas de campamentos brillan
jubilados del olvido.

A la magia
le sacaron la sien

para que la bendición sea en el bosque
aullido de moribundos encantos.

Encontraron flechas con perlas afiladas en la punta
pontificando designios en habitaciones
embejucados limos.

Me retiro de aquí.

Me meto triste como contando cadáveres
cantando en la selva que desaparece destrozada por
mercurio.

Los garimpeiros
todavía están vivos
Humito silencioso llega al shabono.*

**Shabono: Vivienda colectiva de la etnia yanomami.*

Alpidio Alonso Grau

Sancti Spiritus, Cuba – 1963

Libro del viento

Libro del viento
en tus páginas se espesa el pájaro
El pájaro apoyado en la nada
Libro del viento: escalera de sangre
Quien oye del pájaro el grito

huye del árbol rojo
Del árbol rojo
sube a la nada el pájaro
por una escalera de sangre
Roberto Fernández Retamar
La Habana, Cuba -1930
Felices los normales

A Antonia Eiriz

Felices los normales, esos seres extraños.
Los que no tuvieron una madre loca, un padre borracho, un hijo delincuente,
Una casa en ninguna parte, una enfermedad desconocida,
Los que no han sido calcinados por un amor devorante,
Los que vivieron los diecisiete rostros de la sonrisa y un poco más,
Los llenos de zapatos, los arcángeles con sombreros, 4
Los satisfechos, los gordos, los lindos,
Los rintintín y sus secuaces, los que cómo no, por aquí,
Los que ganan, los que son queridos hasta la empuñadura,
Los flautistas acompañados por ratones,
Los vendedores y sus compradores,
Los caballeros ligeramente sobrehumanos,
Los hombres vestidos de truenos y las mujeres de relámpagos,
Los delicados, los sensatos, los finos,
Los amables, los dulces, los comestibles y los bebestibles.
Felices las aves, el estiércol, las piedras.
Pero que den paso a los que hacen los mundos y los sueños,
Las ilusiones, las sinfonías, las palabras que nos desbaratan
Y nos construyen, los más locos que sus madres, los más borrachos
Que sus padres y más delincuentes que sus hijos
Y más devorados por amores calcinantes.
Que les dejen su sitio en el infierno, y basta.

Martin Wylde Carter
Guyana - 1927-1997
Ahora es el tiempo oscuro, mi corazón

Ahora es el tiempo oscuro, mi Corazón.
Mayates castaños están gateando por todo el país.
Se esconde dentro del cielo el sol brillante.
Flores rojas se doblan en una tremenda pena.
Sí, Corazón – el tiempo oscuro...
Es la estación de tiranía, de metal negro, y de lágrimas.
Hay un festival de armas, un carnaval de miseria.
En todas partes, la cara de la gente está tenso, inquieto.
¿Quién está viniendo, caminando en la negrura de la noche?
¿De quién esa bota de acero que pisotea el fino césped?
Es el hombre de la muerte, mi Corazón,
el invasor extraño que te mira en tu reposo –
y él está apuntando a tu sueño.

Ruperta Bautista Vázquez
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México – 1975
Llanto

Se expande plaga de hombres,
de asesinas manos,
acaban con la esperanza
moldeada en grito de mártires.
Lágrimas rojas bajan

hirviendo del cielo:
Llanto del pueblo.
Llanto del pueblo.
Llanto.

Odalys Leyva Rosabal

San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969

El muro inocente

Los labios protegen la voz del círculo,
nacen por otros idiomas sin descubrir al hombre.
(La luz puede ser alegría en quien no duerme,
siempre que la fábula sea raíz contra el fuego.)

El temor es niñez desnuda,
disparo sin la Última Cena.
La taberna no es lugar para inteligentes.
Trasformo la ciudad,
para encontrar a Baudelaire.

Soy una mujer desnuda
con el reinado difícil de la boca.

5

El Apocalipsis no niega las palomas, Editorial San Lope, 2014

Natalia Toledo

Juchitán, Oaxaca, México - 1968

Lidxe' nga li'dxu'

Stale ni die'rizá galaa ique'.
Guendaguti naca ti berendxinga zuba beza
ruaa bandaga li'dxu'.

Mi casa es tu casa

Orlas se tejen sobre la cabeza.
La muerte es un grillo que aguarda
sobre la hoja de tu puerta.

José Ángel Leyva

Durango, México -1958

Ánder

(a Juan Gelman)

Todo
es la palabra que rueda con sus manos
Todo
camina en el reloj biológico del juego y la pregunta
Empuja por la casa su bolita de esponja en soledad
absorto la lleva a la escalera cuesta arriba
peldaño por peldaño
Desciende y condesciende hasta dormir sin ella
Mueve sus ojos con hambre alrededor del día
No sabe de ignorancias
Reinicia su labor de escarabajo en el lenguaje
De noche pega las partes con saliva
Se vuelve a colocar detrás de la pelota
Entre residuos de idiomas y señales crece
su objeto verbal
la inútil vuelta del reloj que sus manitas
atrasan elevan adelantan desordenan
La palabra todo inicia su vuelta en el vacío

Aleyda Quevedo Rojas

Quito, Ecuador- 1972

Versos de versos de versos,
bandadas de voces. Pájaros

de todos los tiempos.
Imágenes de imágenes de imágenes.
Piedras y los mismos misterios
a los que me declaro fiel.

Julio Yao

Panamá

Invasión en navidad

*A celebrar nochebuena
Nos regaló "papá dios"
Una dolorosa cena
Que nos trajo "santaclós".*

(1)

¡Ya viene la navidad!,
gritaban los pequeñitos
que esperaban contentitos
juguetes con ansiedad.
Sin pensar la atrocidad
De ensangretarles su cena,
la guadaña que cercena
con la muerte, en un avión,
llegó sin invitación
A celebrar nochebuena.

(2)

Las estrellas se asustaron,
se fue la luna corriendo
y fue desapareciendo
el brillo con que brillaron.
Por lo oscuro se escaparon
las aves sin un adiós
porque vino un semidiós
tronando trompeta fuerte

Juan Cameron

Valparaiso, Chile -1947

Jabalíes

El jabalí de Balí lo dejan a los tigres
dice el Canal de Viajes
¿Y el jabalí de Java acaso a las serpientes?
Yo sé de aquellas cosas sintonizo
con el zodiaco chino y con las programaciones
que corre por las venas de este siglo salvaje
Yo sé de la barbarie conozco aquellas cosas:
he huido revolcado me han visto rasguñado
por silenciosas garras
y cargo en mi cintura más de alguna culebra
que sujeta este traje tipo piel de leopardo
sacudido del barro.

En Abrazo discontinuado, Chile, 2013

Enrique Moya

Austria-Venezuela- residen en Viena

pues, de aguinaldo , la muerte
Nos regaló "papá dios".

(3)

6

Nos mataron a Jesús
antes que Cristo naciera.
Antes que Cristo viniera,
lo clavaron a una cruz.
Y con mortífera luz
que calcinaba en cadena,
cual diabólica melena
nuestro Belén arrasó
y así Satanás nos dio
Una dolorosa cena.

(4)

¿Cuántos son los que murieron?
¿Cuántos, quiénes, dónde están?
¿Cuántos no aparecerán
que esa noche fallecieron?
¿Quiénes la traición urdieron
haciendo cómplice a Dios?
¿Quién a este crimen atroz
osará dictar condena?
Oh, Dios, castiga esta pena
Que nos trajo "santaclós".

Carlos Fajardo Fajardo

Colombia -1957

Tierra quemada

De repente despertamos con temor
al escuchar los truenos.
-no es lo que pensamos-
En las montañas suena el trino del pájaro
junto al sonido de fusiles.
Lo comentamos como guardando un secreto.
El vuelo del chamón
agita la tranquilidad del hogar.
Es la tierra quemada por el sol impasible,
los aullidos de los perros,
el ruido de cañones
y una madre nerviosa
oyendo boleros en el crepúsculo.

Miramos la montaña
donde disparos inventan la patria

*Ínsula del viento- Rosa Blindada ediciones, Cali, Colombia,
Diciembre 20*

Pájaros

¿Es canto de los pájaros
el canto de los pájaros?

Y si es canto,
¿qué cantan pues estos pájaros?,
si es que cantan.

Fuente: Confabulación 448, Colombia

Ali Primera

Coro, Venezuela – 1941 -1985

Canción Para Acordarme

Yo amarré los recuerdos
Al árbol de la noche
Y fui en busca del sol
Y todavía me acuerdo
La primera vez que hice el amor
Me acuerdo de mi gente
Gastando madrugadas
Por una lata de agua,
Me acuerdo de la primera vez que vi a fidel
En la sierra maestra
En una película que nos trajo un francés
Y que proyectamos en la pared
De una iglesia
Era la casa más blanca
Y más grande del pueblo
Y en sus paredes vi a fidel
En la sierra maestra.

Me acuerdo de salvador, el albañil
Leyéndome trozos del capital,
Y cuando mi madre supo
Que era comunista
Me dijo: ¡dios te bendiga!
Porque para algo
Deben servir las bendiciones
En esta vida
Y salí contento al camino
Lleno de alegría
Y aprendí a cagarme en la libertad
Que defiende superman
Porque para algo
Debe servir la mierda
En esta vida.

Y fui llenando con flores
A mi fusil de poemas
Y afiné la puntería
Del canto contra las bestias
Fui sumando corazones
Para vencer madrigueras

Al llenarme los rumores
Del volantín cuando vuelva

7

Yo amarré los recuerdos
Al árbol de la noche
Y fui en busca del sol
Me acuerdo cuando llugué tercero
En una carrera de bicicletas
Y me dejaron fuera
De la lista de premios
Por culpa de un gallito
Pintado en mi franela
Me acuerdo de mi primer
Par de zapatos
Ganado en un concurso de poemas,
Me acuerdo de mi cajón
De limpiabotas
"hoy no fio mañana si"
Escrito en mala letra
Lo conserva una familia amiga
De las piedras

Y como no acordarme, compañero
Compañero, como no acordarme
Si me da por cantar
Cada vez que me acuerdo
Que fui llenando con flores...

Yo amarré los recuerdos
Del árbol de la noche
Y fui en busca del sol
Me acuerdo del obrero que me dijo
No vendas tu canto
Que si lo vendes, me vendes
Que si lo vendes, te vendes

Y como no acordarme, compañero
Si me da por cantar
Cada vez que me acuerdo
Y fui llenando con flores...

José Cedrón

Argentina -1945

XXI

El martes 16 de junio de 1987, en el programa Tiempo Nuevo que conducían los antediluvianos periodistas de la televisión bonaerense, Bernardo Neustadt y Mariano Grondona, la dirigente de la Asamblea por los Derechos Humanos en Argentina, Graciela Fernández Meijide, explicó en qué consistía la "Obediencia Debida" aprobada por el gobierno de Alfonsín, que permitió liberar de culpa y cargo al grueso de los militares acusados de crímenes aberrantes por innumerables testigos durante los juicios:

"Yo secuestro una persona y quedo libre. Después la torturo y sigo libre. Pero posteriormente la violó, y entonces

voy preso. Como se me ocurre matarla, o me lo ordenan, vuelvo a quedar libre. Voy a la casa y robo y me meten preso otra vez. Como además me llevé a su bebé, sigo preso. Sin embargo, por último también lo mato. Y ahí sí, quedo definitivamente libre."

Una semana después, la Corte Suprema, en un calco de esta definición, dejaba en libertad a los acusados. Ahora que han sido juzgados y perdonados porque fueron obedientes y repitieron la lección tal y como se la enseñaron, desde el primer maestro de grado al último oficial superior, regresaron al seno de nuestra sociedad para seguir conviviendo con todos nosotros.

Javier Heraud
Miraflores, Lima, Perú - 1942 -1963
imagen nueva

Para Armando Zubizarreta

En La otra Argentina, Nos amábamos tanto
25, Octubre, 1960

A veces me parezco un poco
a la imagen de la muerte
que mi madre descubría
entre sus cuentos.
Con mis ojos hundidos y
mis manos señalando
blancas calles
me suelen confundir
con la muerte devoradora,
y entonces,
para jugar,
penetro en algunas
casas,
aliviando a carpinteros y
artesanos del dolor,
cogiendo tierras
y hundiéndolas
en el mar.
Soy la muerte a ratos,
y a ratos conservo mi belleza
y mis vestimentas
y asusto perros, gatos,
y al final,
como siempre,
a la higuera estéril y solitaria
la quemo con el rayo de mis manos

8

José Emilio Pacheco
México - 1939 - 2014
El mar sigue adelante

Entre tanto guijarro de la orilla
no sabe el mar
en dónde deshacerse
¿Cuándo terminará su infernidad
que lo ciñe
a la tierra enemiga
como instrumento de tortura
y no lo deja agonizar
no le otorga un minuto de reposo?
Tigre entre la olarasca
de su absoluta impermanencia
Las vueltas
jamás serán iguales
La prisión
es siempre idéntica a sí misma
Y cada ola quisiera ser la última
quedarse congelada
en la boca de sal y arena
que mudamente
le está diciendo siempre:
Adelante

Humberto Vinuesa
Guayaquil, Ecuador -1942
Del libro Constelación del instinto
8

Mudamos el espacio hacia el tiempo vivo
la eternidad hacia el lustre vigente
de los muebles y los trastos.

Los libros y las cacerolas
las sábanas de batallas y armisticios
las alfombras en verso y prosa
las otras pieles del insomnio
la juguetería envuelta en olas de aire
los cuchillos que dan confianza
el vestuario ilusorio de nuestras tragicomedias
los disfraces para no temerle ni a la vida

los abalorios del humor la ternura el apego
los cuadros de fidelidad probada
las fotos en otro entonces a colores.

El camino más corto entre los dos
es mudarnos mutuamente.
El más largo no existe.

Margarita Laso
Ecuador - 1963
La contemplación (ii)
tus besos

guatitambos de carne y jugo
el acento de la incertidumbre en cada movimiento
suave la nave de la lengua
las teclas de mader o de marfil
la exhalación del fuelle y sus columnas de aire
el órgano de la catedral
esófagos y pliegues lánguidos
como las algas del lago que se extinguen

Virgilio

Andes, vecino a Mantova - 70 a.C., 19 a.C

Égloga IV.

“Han llegado los tiempos últimos de que habla la Sibila:
Va a comenzar de nuevo el curso inmenso de los siglos.
De lo más alto de los cielos nos va a ser enviado un reparador.
Alégrate, casta Lucina, por el nacimiento de este niño,
que hará cesar la Edad de Hierro, reinante hasta ahora,
y extenderá la Edad de Oro por todo el universo...
El que debe obrar estas maravillas será engendrado en el mismo seno de Dios;
se distinguirá entre los seres celestiales;
aparecerá superior a todos ellos y regirá con las virtudes de su padre al mundo pacificado...
Ven, pues, querida descendencia de los cielos,
ilustre vástago de Júpiter, porque se acercan ya los tiempos vaticinados.
Ven a recibir los grandes honores que te son debidos.
Mira tu venida al globo del mundo vacilante bajo el peso de su bóveda;
la tierra, los vastos mares, el alto cielo...
todo se agita y alegra por el siglo que ha de venir”.

los altares laterales
las alturas oscuras del coro
la cúpula húmeda de los besos
la cúpula de la hembra rezumante
la cúpula del hombre que rezuma
las válvulas de la vulva como un corno nocturno
la piedra estremecida con el intercambio de óleos

Safo

Lesbos, Grecia -VII y el VI siglo a.C

Oda a Afrodita

¡Tú que te sientas en trono resplandeciente,
inmortal Afrodita!
¡Hija de Zeus, sabia en las artes de amor, te suplico,
augusta diosa, no consentas que, en el dolor,
perezca mi alma!
Desciende a mis plegarias, como viniste otra vez,
dejando el palacio paterno, en tu carro de áureos atalajes.
Tus lindos gorriones te bajaron desde el cielo,
a través de los aires agitados por el precipitado batir de sus alas.
Una vez junto a mí, ¡oh diosa!, sonrientes tus labios inmortales,
preguntaste por qué te llamaba, qué pena tenía,
qué nuevo deseo agitaba mi pecho,
y a quién pretendía sujetar con los lazos de mi amor.
Safo, me dijiste, ¿quién se atreve a injuriarte?
Si te rehuye, pronto te ha de buscar;
si rehúsa tus obsequios, pronto te los ofrecerá él mismo.
Si ahora no te ama, te amará hasta cuando no lo desees.
¡Ven a mí ahora también, líbrame de mis crueles tormentos!
¡Cumple los deseos de mi corazón, no me rehúses tu
ayuda todopoderosa!
Lamento:
Dulce madre mía, no puedo trabajar,
el huso se me cae de entre los dedos
Afrodita ha llenado mi corazón
de amor a un bello adolescente
y yo sucumbo a ese amor.

Anacreonte de Teos

Grecia -ca. 570 a.C. -490 aC

Un camino al corazón

Ven suavemente
y frota mirra aromática sobre sus pechos:
la cueva vacía que rodea su corazón.

Rubén Darío

Metapa, Nicaragua- 1867- 1916

A un poeta

Nada más triste que un titán que llora,
hombre-montaña encadenado a un lirio,
que gime, fuerte, que pujante, implora:
víctima propia en su fatal martirio.

Hércules loco que a los pies de Onfalia
la clava deja y el luchar rehúsa,
héroe que calza femenil sandalia,
vate que olvida a la vibrante musa.

¡Quién desquijara los robustos leones,
hilando esclavo con la débil rueca;
sin labor, sin empuje, sin acciones:
puños de hierro y áspera muñeca!

No es tal poeta para hollar alfombras
por donde triunfan femeniles danzas:
que vibre rayos para herir las sombras,
que escriba versos que parezcan lanzas.

Relampagueando la soberbia estrofa,
su surco deje de esplendente lumbre,
y el pantano de escándalo y de mofa
que no le vea el águila en su cumbre.

Bravo soldado con su casco de oro
lance el dardo que quema y que desgarrar,
que embista rudo como embiste el toro,
que clave firme, como león, la garra.

Cante valiente y al cantar trabaje;
que ofrezca robles si se juzga monte;
que su idea, en el mal, rompa y desgaje
como en la selva virgen el bisonte.

Que lo que diga la inspirada boca
suene en el pueblo con palabra extraña;
ruido de oleaje al azotar la roca,
voz de caverna y soplo de montaña.

Deje Sansón de Dálila el regazo:
Dálila engaña y corta los cabellos.
No pierda el fuerte el rayo de su brazo
por ser esclavo de unos ojos bellos.

Pere Gimferrer

Barcelona, España -1945

Arde el mar

Oh ser un capitán de quince años
viejo lobo marino las velas desplegadas
las sirenas de los puertos y el hollín y el silencio en las barcas

las pipas humeantes de los armadores pintados al óleo
las huelgas de los cargadores las grúas paradas ante el cielo de zinc
los tiroteos nocturnos en la dársena fogonazos un cuerpo en las aguas con sordo estampido
el humo en los cafetines
Dick Tracy los cristales empañados la música zíngara
los relatos de pulpos serpientes y ballenas
de oro enterrado y de filibusteros
Un mascarón de proa el viejo dios Neptuno
Una dama en las Antillas ríe y agita el abanico de nácar bajo los cocoteros.

Gérard de Nerval

París, Francia -1808 - 1855

¿Eran los defensores?

¿Eran los defensores de una causa perdida
Aquellos?
Habían elegido vivir aquí,
En el desastre reconocido.
La muerte pasaba
Cada día, pero de las ruinas alzaban de nuevo templos
Donde la sombra se convertía en un fuego.
Surgían
por aquí y por acá, canteros, maestros-talladores de piedras y de palabras,
Arquitectos de una locura donde se maravillaba la razón,
Edificadores aplastados pero siempre temibles,
Venerados y temidos.
Eran defensores
de una causa perdida o eran nuestros jueces
Que escrutaban con sus ojos el reflejo del espejo.

11

Traducción: Claire Deloupy

F. Hölderlin

Alemania -1770 - 1843

A las parcas

¡Sólo un verano me otorgáis, vosotras las poderosas!
y un otoño para dar madurez al canto,
para que mi corazón, más obediente,
saciado de dulces juegos, se me muera.

El alma que no obtuvo en vida aprobación
divina, tampoco abajo descansa, en el Orco;
pero si un día alcanzo lo sagrado, aquello
que es caro a mi corazón, el poema,

sé bien venido entonces, ¡oh silencio del Averno!
Estaré satisfecho, aunque mi lira
allí no me acompañe: por una vez
habré vivido como los dioses, y más no se permite.

Arthur Rimbaud

Francia -1854 -1891

Los Azorados

Negros en la nieve y en la bruma,
junto a la gran lumbrera que se enciende,
sus culos en redondo,
de rodillas, cinco pequeños -¡miseria!-,
miran al Panadero hacer
el denso pan rubio.
Ven el fuerte brazo blanco que voltea
la pasta gris y que la enhorna
en un claro agujero.
Oyen como se cuece el buen pan.
El panadero de amplia sonrisa
gruñe una vieja canción.
Están acurrucados, ni uno se mueve,
al aliento de la roja lumbrera
cálida como un seno.

Cuando alrededor de la medianoche
trabajado como un bollo
sale el pan,
cuando, bajo las vigas ahumadas,
cantan las cortezas perfumadas
y los grillos,
cómo sopla la vida en ese cálido agujero,
ellos sienten el alma extasiadísima
bajo sus andrajos,
se sienten tan a gusto vivir,
los pobres Jesús llenos de escarcha,
que ahí están todos,

Mario Luzi

Florenca, Italia – 1914 -2005

Vuela alta palabra

Vuela alta, palabra, crece en profundidad,
toca nadir y cénit de tu significación
dado que a veces puedes - sueño que la cosa, exclamas
en la oscuridad de la mente -
pero no arrancarte
de mí, no arribar
te ruego a la celestial cita
sola, sin mi calor
o al menos mi recuerdo, sé
luz, no deshabitada transparencia...
¿La cosa y su alma? ¿O la mía y su sufrimiento?

Version al castellano, Gabriel Impaglione

Peter Russell

Bristol, Inglaterra -1921 - (Italia) 2003

Una imagen de la escritura

Huellas de pequeños pájaros en la nieve
“pétalos de cereza
detenidos en su caída”

o

cacofonía mezclada
de caracteres cuneiformes.

(Valdarno, 27 septiembre 1985)

Version al castellano, Gabriel Impaglione

Henri Michaux

Namur, Bélgica -1899 – París -1984

Mi vida

pegando sus pequeños morros rosas,
al enrejado, gruñendo cosas
entre los agujeros,
ingenuos, diciendo sus oraciones
y replegados hacia esas luces
del cielo reabierto,
tan fuerte, que revientan sus pantalones
y su camisa temblequea
al viento del invierno.

12

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina -1956

Entonces, el canto.

Cruza tu voz los círculos del sueño,
como si un dios antiguo te cerrara la boca,
¿detrás de qué otros cantos
sin estela en qué aguas?
Es de día en tu sueño bajo un sol diferente,
sonámbula a la vez en la orilla y el centro.
Oh no despierten a la elegida
en las profundas gargantas de las cosas,
que nadie, cruzando la habitación,
salte dentro del sueño
por caer en sus huellas sobre cuáles caminos;
nadie, ni los sonidos ni mi mano,
que existen en donde existe el tiempo,
agreguen sus llaves al enigma;
no cantas, eres tú la cantada.
En la mañana ardiente de los ojos cerrados,
escucha los susurros, las vetas minerales,
acaricia las sombras, reclama otra estatura,
la trae hasta los hombres.

Kerry Shawn Keys

**Estados Unidos – 1946. Reside en Lituania
Guerra**

Por años, el árbol ha crecido junto al pantano.
Su nombre es *Pino*, madera seca al sol.
A la luz de la luna, sus agujas plateadas se hacen
cuchillos.
En el día, descansa en la paz de las montañas.
La tierra entera entiende su llanto solitario.
Sus brazos alcanzan dondequiera, como el aire.
Cuando la sed dobla sus raíces a través de la piedra,
los dedos van del amarillo al marrón.
Se dulcifican los labios en la roja tierra.
Y nadie sabe de sus exigencias.
Si solo pudiera escapar a su sombra.
Pero, su esencia, como el viento, me persigue.

traducción: Juan Antonio Medina Durón y Oscar Amaya Armijo

Te vas sin mí, vida mía.
Ruedas,
mientras yo espero dar un paso todavía.
Siempre libras la batalla en otra parte.
De ese modo, me abandonas.
Nunca te he seguido.

Nada claro vislumbro en tus ofrecimientos.
Lo muy poco que ansío, nunca lo traes.
A causa de ese olvido, ¡es tanto a lo que aspiro!
A tantas cosas, casi al infinito...
A causa de ese poco que falta, que tú nunca traes.

De La noche se agita, 1934

Luis Ángel Marín Ibáñez

Zaragoza, España - 1952

Toería de los metales

13

A Héctor Berenguer

En el perfil de la llama el amuleto de lo posible toma
apoyado y canta: canta el festejo de la claridad, la división del Olvido
y el íntimo disparo del cansancio cuando saluda a los metales.

El aplauso de la oquedad siempre reclama su tatuaje en la noche y, la viudez
donde las estrellas son decapitadas por la Ausencia.

Y no es suficiente la Vía Láctea para llenar el espacio de la Muerte,
ni el brevísimo silbido del beso perdido entre los pájaros:
la tristeza es una pizarra con sombras que pulsán lo sagrado
y, la inocencia asustada por el hombre.

En la aritmética de la fecundidad la golondrina es la soledad
más fértil y, el peldaño que da origen al pan de los espejos:
al cavar en su interior el Ser encuentra la camisa blanca
y, el predio auscultante en el Poema.

Nada más posesivo que convertirse en libélula, tomar las gemas
desconocidas como torres vivientes y, trovar maitines
cuando la hondura vacía el astro y la pureza.

Germain Droogenbroodt

Bélgica -1944

Pregunta

Tierra, ¿eres algo más
que una chispa de la luz originaria?
¿un mutilado canto errante
perdido en el universo?

el becerro de oro
arrancó las alas al ángel
y el soberano
- disfrazado de profeta
esparce sus mentiras como verdad

apenas audible aun
el aleteo familiar
el doble batido del corazón.

*Traducción de Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén
de “Tegenlicht - Contraluz”, Editorial Point*

Blaga Dimitrova

Bulgaria -1922 -2003

Juventud

Cuando eres joven
y ondean al viento
tus cabellos alborotados
y te sumerges en sus ojos
ves un fragmento del mundo,
un balcón rozando el cielo,
un tren rebelde sin raíles,
una bandada de álamos en vuelo.
¡ Mundo de libertad, sin fronteras
al cual añades fantasía con tu existencia!
De pronto un día tus cabellos clarean y ante ti
se descubre un mundo en su totalidad.
El balcón esta empotrado en un muro,
el tren se mueve por raíles
y los tallos inmovilizan a los álamos.
Aquí no hay lugar para la fantasía.
Perdiste tus cabellos alborotados.

Paulina Pambudi

Grecia - 1948

Tristeza de las cosas—

Mira:

Voluptuosas partículas de polvo
Suben y bajan por escalas invisibles.
La superficie pierde su cohesión.
Ya está todo sepultado y atraviesa
Otras distancias—

*Horacio Castillo - "Poesía Griega Moderna"-
Publicado por el Instituto Griego de Cultura, 1997.*

José Hierro

España – 1922 -2002

Canción de cuna para dormir a un preso

La gaviota sobre el pinar.

(La mar resuena.)

Se acerca el sueño. Dormirás,
soñarás, aunque no lo quieras.

La gaviota sobre el pinar
goteado todo de estrellas.

Duerme. Ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
No hay más que sombra. Arriba, luna.
Peter Pan por las alamedas.
Sobre ciervos de lomo verde
la niña ciega.
Ya tú eres hombre, ya te duermes,
mi amigo, ea...

Duerme, mi amigo. Vuela un cuervo
sobre la luna, y la degüella.
La mar está cerca de ti,
muerde tus piernas.
No es verdad que tú seas hombre;
eres un niño que no sueña.
No es verdad que tú hayas sufrido:
son cuentos tristes que te cuentan.
Duerme. La sombra toda es tuya,
mi amigo, ea...

Eres un niño que está serio.
Perdió la risa y no la encuentra.
Será que habrá caído al mar,
la habrá comido una ballena.
Duerme, mi amigo, que te acunen
campanillas y panderetas,
flautas de caña de son vago
amanecidas en la niebla.

No es verdad que te pese el alma.
El alma es aire y humo y seda.
La noche es vasta. Tiene espacios
para volar por donde quieras,
para llegar al alba y ver
las aguas frías que despiertan,
las rocas grises, como el casco
que tú llevabas a la guerra.
La noche es amplia, duerme, amigo,
mi amigo, ea...

Mina Gligorić

Belgrado, Serbia -1989

En tu torre no hay luz

III

Aún haces un brindis
por los viejos tiempos
como si fuese a tu lado
el martes

¿medianoche?

La noche es bella, está desnuda,
no tiene límites ni rejas.
No es verdad que tú hayas sufrido,
son cuentos tristes que te cuentan.
Tú eres un niño que está triste,
eres un niño que no sueña.
Y la gaviota está esperando
para venir cuando te duermas.
Duerme, ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
Duerme, mi amigo...

Ya se duerme

mi amigo, ea...

Lars Gustafsson
Suecia – 1936 -2016
Patria

Andrea Mantegna pintó en la Camera degli Sposi
de Mantua el origen y la gloria de la familia Gonzaga.
En la esquina inferior izquierda del cuadro,
guiados por un afable jardinero,
dos adustos perros, dogos alemanes,
del pesado tipo que se introdujo por entonces en Italia.
El rígido collar con sus clavos forjados,
las orejas ansiosamente aguzadas,
esos hocicos a un tiempo nobles y codiciosos,
eso, es Europa. Es mi patria.

Carmen Conde
Cartagena, España – 1907 -1996
Todas las miradas son árboles que se deshojan

Las miradas son árboles que se deshojan.
Hay que penetrar lo compacto,
que taladrar el misterio para descubrir el suelo
cubierto de álamos, de olmos,
de palmípedos cedros.

La prieta vegetación humilla bajo el peso del tiempo
su copiosidad radiante, de éteres húmeda...
¡Ah el precipitado ímpetu
de las ramas, de las miradas
cortándose de sus troncos!

Apenas algo, apenas el ácido vaho que dilatan
los dientes del rebaño implacable
cuando muerde el pasto...
Humarada invisible de verdor desgarrado,
cálido penacho de olores.

Las perdemos, cortándonoslas inconscientes
de larga contemplación.
Y nos quedamos en tierras desiertas,
en arrasadas orillas,
en fingidos oasis sin agua ni palmeras.
¿Por qué, hasta cuándo, en qué momento
se reunirán todas esas miradas en haz trepidante,
para hacerse breve rayo definitivo?

15

Javier Sologuren
Lima, Perú -1921 -2004
memento

Los que caímos más de siete veces
y aun en cada paso,
y, sin embargo, no somos los caídos;
sentimos un extraño dolor por los caídos;
nosotros, tú y yo, los que caemos,
con profunda unción de hijo a padre
encendemos de vida a los caídos:
la vida enajenada en las batallas,
en la turbia agonía de los tiempos;
esa vida que anida en el recuerdo
de los que son, de los que fueron, los caídos.

De "Bajo los ojos del amor" 1950

¡Este viscoso suelo resbaladizo,
las mareas de hojas que eran ojos
agarrándose a las cosas, a los seres, a la ilusión de ver

Obra poética (1929-1966).

José Angel Valente

Orense, España- 1929 – 2000

No me dejes vivir.
Ahógame en lo alto.
Sobre tu cuerpo enfurecido.
No me dejes vivir...

Hay navíos que abaten en el largo descenso
su arboladura amarga.

16

Ana María Moix

Barcelona, España - 1947 - 2014

Un hombre triste su barco: Alegre, ése fue Jim. Dulce conmigo, mas no risueño; qué corazón.

Jim en el parque, y sin sombrero. Ay dios, qué miedo si es un matón. Ay dios qué pena, si un día parte como llegó.

Tiene los ojos rojos y on the sea mira como un traidor. ¿Serás payaso?, dije, y sobre el césped se revolcó. Y eso que no soy niña que con desconocidos antes hablara yo.

Cortaste lirios en las praderas y a Johnny mataste en Nueva York. Fue por amor: bailaba en Broadway Nancy Flor.

Ah, Dulce Jim qué consuelo cuando los adolescentes se enamoran y de esquina en esquina les nace en el pecho un corazón.

Dulce Jim vendrá mañana
y nos trae la ilusión.

Un amor tiene cualquiera
pero Dulce Jim, no.

Una ilusión es la quimera de su roto corazón: que, con la primavera a puerto su barco arribará y, en los parques de las ciudades, historias a las muchachas cantará: la del príncipe y la chica fea, la flor de Nancy, la habanera, y Johnny el Prometedor.

Un amor tiene cualquiera
mas Dulce Jim, jamás.

¿Si muere Jim, llorarás tú? Va preguntando a las mujeres, arrabaleras, niñeras, quinceañeras.

Parte su barco, rojo por dentro, antes de oír el sí o el no. Ya las respuestas no Je interesan. Ya nunca baila en Broadway Nancy Flor.

Es Dulce Jim un alma en pena,
mi gran amor,
es un farsante,
un caminante,
un peripuesto hablador,
un traficante de corazones,
un triste amante de Nancy Flor.

Y tiene un perro que ladra fuerte cuando regresa de madrugada al barco que fue de Johnny y de su amor.

Gunter Grass

Danzig -ahora Gdansk- Polonia – 1927 -2015

Diana o los objetos

Cuando alarga la mano derecha
sobre el hombro derecho buscando la aljaba,
adelanta la pierna izquierda.

Cuando me hirió,
su objeto me hirió en el alma
que es para ella un objeto.

En su mayoría son objetos en reposo
contra los que, los lunes,
me golpeo la rodilla.

Ella en cambio, con su permiso de caza,
sólo se deja fotografiar corriendo
y rodeada de perros.

Cuando dice que sí y acierta,
acierta a los objetos de la Naturaleza,
pero también a los disecados.

Siempre me he negado
a dejar que una idea sin sombra
hiriera mi cuerpo que arroja su sombra.

Tú, sin embargo, Diana,
con tu arco,
eres para mí objetiva y responsable.

Nicolás del Hierro

España - 1934

Estás hecha de sal

Estás hecha de sal y de ternura,
de espuma que alimentan los corales;
como la mar, te nutres con el yodo
que emana desde el fondo de la tierra.
Igual que las gaviotas tejen alas
que le prestaron los arcángeles,
así surgen los vuelos al dictado
de tus ensoñaciones.

Tu caricia es latido de la tarde
y, como el tacto, pasas
dejando en mi epidermis
el suave escalofrío de tu roce.
Las promesas se crecen por tus labios
como las amapolas en los trigos,
como en los arrecifes
el burbujeo de las olas.

Vienes, presa ya de la brisa,
con el traje del alba endomingado
y con bucles de sol sobre tu pelo.
Es rayo mi impaciencia: ávido,
agua bebo en tu boca, agua de mar,
sutil metamorfosis imperante,
que del amor dentro de ti me llega.

Beso, besamos la impaciencia,
ebrios ya de la nada y con el todo
que el río de la sangre condiciona
en las motivaciones salidulces
que desde el mar, por nuestros labios,
transforma en delicadas emociones.

Plaza somos donde el amor habita
sobre el concierto antiguo de sus lazos,
y en renovado cauce nos envuelve.

17

La luz consolidamos de la aurora.
Eváticos, adánicos y edénicos,
abrimos horizontes a la vida:

crecemos en el fruto
de un largo y prolongado,
cálido y fértil sueño,
como si el Paraíso,
de nuevo, y otra vez,
naciera con nosotros.

En donde habita el recuerdo

Eduardo Rezzano

La Plata, Argentina

**Confesiones sobre la degradación
y la pérdida de la belleza – VI**

No puedo decir que no
a una última copa
e inclino la cabeza
asintiendo quedamente

El diálogo pierde
consistencia y mis palabras
son recogidas de la mesa
con un paño húmedo

Me atrevo a encender
un cigarrillo
para observarte a través
del humo y despedirme
una vez más

de tu cuerpo

real hasta lo indecible
frágil como la noche
en que se dicen tantas
torpezas

porque el amor nunca
es lo que queda de él
y mis manos lo apartan
queriendo alcanzarte

de: Gato barcino, edit. Lumen, España, 2006

18

Enrique Barrero
Sevilla, España – 1969
Poema del amor perdido

Sabes que te he esperado un tiempo. El necesario.
A veces es preciso
nadar hacia una orilla
donde haya arena fácil, claridad de sol tibio.
Raramente en la vida el amor uno elige.
Antes de conocerte tampoco he sido libre.

K. Michel
Holanda - 1958
Luna llena de mediodía

Segundo versículo Al releerlo suena como
una sensación de tristeza poscoito
tohú ua bohú, tohú ua bohú

Al repetirlo en voz alta
se ven paisajes que se despliegan
un bajío en el mar de Frisia en noviembre
las llanuras desoladas al sudeste de Glen Coe
y huele a turba, a pizarra
a dos liebres maceradas colgadas en la cocina

Cinco sílabas pesadísimas
con más peso que todos los elementos juntos
tohú ua bohú, la tierra brava y vacía
en el texto hebreo del Génesis un segundo versículo

Lo que tienen que designar es impensable
el principio antes del principio, una situación tan
arquetípica que mi imaginación suburbana no dispone
más que de comparaciones defectuosas.
También los terremotos hollywoodianos
los maremotos, huracanes y erupciones de volcanes
serán tonterías comparado con el horror de entonces

Quizá el espasmo repentino que
estremece el cuerpo justo antes de dormirse
es un lejano temblor afín a esa violencia original

Un espasmo que dice:
hay sueño y hay sueños
indolentes flotamos, bajo el agua nos mecemos
pero no nos soporta ningún suelo

Marize Castro

Natal, Brasil – 1962

Chamo o secreto nome

Chamo o secreto nome
em secreta língua
(não só a mim ele servirá)
dirão: não é poesia
(assim seja para quem o diz)
basta-me que se deixe tocar pelo sol
e depois me toque
com as mesmas vestes
o mesmo desamparo
a mesma fome

poesia.net 391-Carlos Machado, 2017

Rafael Ayala Páez

Zaraza, Guárico, Venezuela - 1988

Los antepasados

Mis abuelos conocieron bien
de estas distancias
De la marea del viento sobre la hierba
Del gorjeo de las aves silvestres
abandonando los árboles por la mañana
Ellos también sembraron estrellas y lunas en la tierra
Dieron de comer al día y a la noche
Fueron azulejos que cantaron sus vidas
A veces sintieron miedo de truenos y de rayos
y quemaron palma bendita para ahuyentarlos
Conocieron muy bien de los ciclos de la lluvia
Y del sol
Además fueron los primeros habitantes de esta casa
que hoy ésta sin ellos y sin nosotros
Yo hubiera querido ser su contemporáneo y
de ese modo conocer las sencillas cosas que llenaban
su alma
Respirar el mismo aire que ellos y las piedras
Mi abuelos como yo también sembraron en el patio
secretos que sólo los árboles conocen.

En: Bocados de silencio

Ruy Espinheira Filho

Brasil -1942

Notícia da casa

A casa não se descreve:
sente-se. Aqui permanecem
todos: dos que não vieram
àqueles que já partiram.

19

Na casa jamais se apaga
a luz com que me fítaste
(porém em ti, não: em ti
era só vidro, quebrou-se).

A casa se arquiteta
a si mesma, cada vez
mais habitada, enquanto
sangro paredes e espaços.

E cresce. Até não deixar
sinal no meu peito imóvel.

*de Julgado do Vento (1979)
poesia.net (378)*

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

Casa de nosotros

VII

Puede que ella no salga deste mareo
que sube y baja a su deseo
a la hora donde no hace falta Sócrates
ni el Producto Interno Bruto,
pero sí, quizá, algo de Apollinaire
o algo de Roberto Monzón,
al menos ciertos versos,
los menos ásperos.

Entonces él ríe en pleno día
después de una semana de sábanas
naufragios y olas por la proa,
después de ciertas pausas
sólo para ir al baño,
antecito de pasarse de mano en mano
una sandía,
luego de ese gusto por las perlas
que bien valen esa locura
o ese mareo que sube y baja,
o ese olerse con furia
ante la salmodia de una lluvia
cayendo en calma.

Puede que así sea,

de ese modo,
sin una patria feliz,
porque así es la vida,
detenida en el gran reloj de pared,
en las demoras de la buena suerte,

Reynaldo Lacámara

Santiago, Chile -1956

El párpado

El párpado es una pausa para mirar la noche
El párpado nos deja solos
corta las distancias
y somos irrealizables y oníricos
El párpado es una herida
por donde los sueños gimen
A veces es un a pequeña boca que habla colores
el párpado
El párpado es un pozo más inabarcable que el silencio
es la defensa del insecto que no entró
la insistente muerte golpeando sus
puertas
El párpado a telón abierto
a escenario cotidiano
Bolsa que guarda lo adquirido
Imágenes quedan escondidas
vivientes en algún recuerdo
Y el párpado inmenso del universo
termina y empieza
cuando cierra sobre la piel
el pequeño párpado.

Delia Domínguez

Osorno, Chile -1931

Esta es la casa

*Quien quiera saber lo que acontece
a las lluvias en marcha sobre la tierra,
véngase a vivir sobre mi techo, entre los
signos y presagios.
Saint-John Perse.*

Esta es la casa
aquí la tienes con la puerta abierta
Aquí vivo
conjurada por la noche de campo
y los mugidos de las vacas
que van a parir a la salida del invierno.
Entra en las piezas de sentimiento antiguo
con manzanas reinetas
y cueros claveteados en el piso.
Esta es la casa para ser como somos,
para contar las velas de cumpleaños
y las otras también,
para colgar la ropa y la tristeza
que jamás entregaremos a la luz.
Este es el clima, niebla y borrasca,
sol partido entre los hielos
pero encima de todo:
un evangelio duro
una pasión sin vuelta
una carta de agua para la eternidad.
Esta es la zona: Km. 14, Santa Amelia,
virando hacia el oeste,
con todas las jugadas de la vida
y todas las jugadas de la muerte.
Esta es la casa raspada por los vientos
donde culebreaban los inviernos

en las incertidumbres del horóscopo,
aunque sea pronto para hacer conjeturas
con lo que cuesta hoy una esperanza.

De: Casa de Nosotros.- Editorial Letra Negra

20

de pared a pared
de hijo a hijo
cuando nos aliviábamos con ladrillos caldeados
para aprender las sagradas escrituras
que la profesora de la Escuela Catorce
sacaba de un armario
o de los dibujos de un pañuelo.
Esta es la fibra fiel de la madera
donde calladamente me criaron
entre colonos y mujeres
que regresaron a su greda.
Aquí vivo con la puerta abierta
y este amor
que no sirve para canciones ni para libros,
con mi alianza sin ruido a Santa Amelia
donde puedes hallarme a toda hora
entre las herramientas y la tierra.

Gonzalo Rojas

Chile -1916 -2011

Ochenta veces nadie

¿ Y? rotación y traslación
¿Nos vamos o nos quedamos?
Van 80 y qué.

Habr  viejas y viejos, unos
vuelto hacia la decrepitud y otros
hacia la lozanía, yo estoy
por la lozanía, el cero uterino
es cosa de los mayas,
no hay cero ni huevo cósmico,
lo que hay en este caso
- y que se me entienda de una
vez-
es un ocho carnal y mortal
con mis orejas de niña para oír el Mundo.
Yo no me muevo de aquí.
Aunque sea de una pierna seguir  siendo joven.
Me aferro al aire
con una especie de bigotes de ratón
en esta posición vuelvo a nacer constantemente.
No conozco otro truco.
Sorpr ndase también ustedes.

Carmen Vascones

Ecuador

540

El arte de hacer vida y no un animal político...

Político animal hace vida sin arte, es el espectáculo de la naturaleza, es su origen. Y tiene su límite.

El político rebasa al animal eliminando si le apetece.

El animal no se lleva con el político.

Lo caza, lo apunta y tiro.

La estampida de la masa polvo ensangrentado.

Enrique Verástegui

Perú -1950

Si te quedas en mi país

En mi país la poesía ladra

suda orina tiene sucias las axilas.

La poesía frecuente los burdeles

escribe cantos silba danza mientras se mira

ociosamente en la toilette

y ha conocido el sabor dulzón del amor

en los parquecitos de crepé

bajo la luna

de los mostradores.

Pero en mi país hay quienes hablan con su botella de
vino

sobre la pared azulada.

Y la poesía rueda contigo de la mano

por estos mismos lugares que no son los lugares
para filmar una canción destrozada.

Y por la poesía en mi país

si no hablaste como esto

te obligan a salir

en mi país

no hay donde ir

pero tienes que ir saliendo

como el acné en el cascarón rosado.

Y esto te urge más que una palabra perfecta.

En mi país la poesía te habla

como un labio inquietante al oído

te aleja de tu cuna culeca

filma tu paisaje de Herodes

y la brisa remece tus sueños

Sorpr ndase hasta cien toneles de Diógenes
que le gano en ideas.

Conjuren un eterno comienzo.

De nuevo estoy en el mundo.

Y en cuanto a mí  c mo lo diría Matta?

Cons guete una vida de 80 años

porque la vida empieza a los 70.

La apuesta es ahora.

Unos setenta metros de nadie,

cuida las rosas, acepta las espinas,

se aparta al diálogo con sus difuntos,

rema en el aire a lo galeote,

como antes, todo en ella es antes,

el encantamiento es antes,

el sol es antes, el amanecer,

las galaxias son antes.

Van 80, y qué.

Envio Kuki Lonardi

21

–la brisa helada de un ventilador.

Porque una lengua hablar  por tu lengua.

Y otra mano guiará a tu mano

si te quedas en mi país.

Leoncio Bueno

Perú -1921

Perú, esta es tu hora

Perú, esta es tu hora,

 que despierten tus cóndores guerreros!

 que despierten tus bravos labradores!

Los Andes tiemblan, los picachos lloran,

la cordillera brama ardiendo en pumas.

Perú, esta es tu hora,

tus praderas se pueblan de hondas y  guilas,

los ríos hierven de pira as rojas;

 que despierten tus cóndores guerreros!

 que despierten tus bravos labradores!

Perú, esta es tu hora,

la hora de crear, de forjar en patria viva
tu nueva Hoz. La Hoz de la victoria.
Esta es la hora del Perú hermano,
hermana, compañeros, ¡fájense firme!
¡que despierten tus cóndores guerreros!
¡que despierten tus bravos labradores!

Los cascos verdes empapan en sangre
la campiña, la fábrica, la escuela,
estudiantes imberbes empuñan los fusiles,
poetas, gritan su canto, asesinados;
¡que despierten tus cóndores guerreros!
¡que despierten tus bravos labradores!
Atrás toda vana ilusión, toda estulta esperanza
Es la hora del Perú. Van a marchar los montes,
¡silencio!

ahí viene La Palabra en el caño del fusil.
Esta es la hora del Perú, ya suena
el primer estampido en la montaña.

Perú, esta es tu hora.
¡Que despierten tus cóndores guerreros!
¡Que revienten los huaicos temerosos!
¡Que se desplome el cielo y un incendio
Total, inexorable,
el miedo nos triture hasta la médula!
y que la tierra toda se levante
para aplastar el yugo dilatado...
Y nazca un nuevo sol, el sol del pueblo
con rosas y manzanas para todos,
con tractores y libros para todos.

22

El Frontón, junio de 1962

Cristina Peri Rossi

Montevideo, Uruguay – 1941

Bitácora

No conoce el arte de la navegación
quien no ha bogado en el vientre
de una mujer, remado en ella,
naufragado
y sobrevivido en una de sus playas.

"Linguística general" 1979

Elvio Romero

Yegros, Paraguay -1926 -2004

Estampa

De duras manos toscas
y torso duro, primero fue yuntero,
creciendo entre clavados morichales
-hijo de labradores macilentos-,
con la pobreza que dejó en su rostro
visibles hondonadas con el tiempo.

Después, cuando los años
fueron trazando pliegues en su cuerpo,
como la lluvia que se da a la tierra,
fue dejando su ardor por los esteros,
con un grito moreno que saltaba
como madera sólida del pecho.

Va atravesando roncadas intemperies
con olor a sudor, a viejos cueros,
haciéndose profundo como el ámbito
de la extensión desierta y del desierto.
Harapiento y lacónico, no tiene
más que el ardor del viento carretero.
La amenaza nocturna, el filo que golpea,
la venganza resuelta en el acecho,
la mañana ambarrada en los pantanos,
la enredadera, el sobresalto, el miedo,
lo encuentran sumergido
dentro del musgo que labró el silencio.

Todos lo divisamos, aquí mismo,
erguido entre cañados indefensos,
con los ojos despiertos y febriles

por un vivo desprecio,
denso como su sangre, maduro y torrencial,
desbordado y tremendo.

Él es como nosotros:
sobresaltado, claro, verdadero;
ama y odia, profundo
como una hoguera que batalla ardiendo.

Y mirando las ruinas y las ruinas
y el camino deshecho,
herido, con el brazo ensangrentado
y ensangrentado el cuerpo,
trajina esta vorágine.

Lo llamamos Juan Pueblo.

Washington Benavides

Tacuarembó, Uruguay – 1930 - 2017

No es un tigre de papel

El tiempo está en los otros.
Al acecho.
(Y el tiempo no es un tigre de papel)
Hasta que salta de un rostro conocido
Y como quien revela una fotografía
lo vamos descubriendo (sin espejo).

El tiempo está en nosotros.

Que nadie pierda tiempo cerrándole las puertas
Que nadie crea alejarlo porque no se le nombre
(ni metiéndote bajo de la cama
ni perdiendo la fe).
Queda otra instancia aún.

José Emilio Tallarico

Buenos Aires, Argentina -1950

Arenga imaginaria

“De lo vuestro a lo propio y viceversa,
tengamos la piedad del aire por el aire.

El tiempo adora esa atmósfera que flota
sobre tanto difunto.”

Crees mirar lejos y otros poemas, Buenos Aires, 2011

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay – 1948

Viento de mar

Está bien, ganó el viento. Ahora digamos
que he caminado por Montevideo
y hoy llego en sueños a la calle Jackson
esquina Durazno, el portal es ciego.

Portal sin puerta para que entre Alfredo,
y a cielo abierto el corredor, me espera
la humedad de una pieza donde puedo
ver la muerte peinando sus muñecas.

Unos en otros se encajan mis huesos
como recuerdos quebradizos, nombres
para tantear, medir si son espectros
Roque y Esther, Graciela, Juan o Jorge.

Está bien, ganó el viento (siempre gana),
no habrá más preguntas al Ubi sunt.
Una gaviota grazna, está extraviada,
y no sé si soy sombra u hombre aún.

Poeta en el Edén”, 2012.

Cuando descubres que ralea el ejército
de los conocidos.

Y alguien dice:

"Ha muerto Helena"

-y eres tú que has muerto-

"Ayer murió Ramón"

-y con él mueres-.

El mundo (tu mundo) se despuebla
y el compañero de la infancia
te contempla con lástima y con miedo
porque él también lo ha descubierto todo:
la muerte está en nosotros.

23

De "Fontefrida"1979

Bea Lunazzi

Buenos Aires, Argentina

Montículos
hendiduras
Montículos
el hormiguero sale del hormiguero
circula por la boca
se repite en escombros
invierte el hueco.

hormigas / Buenos Aires, 2017

Jorge Castro Vega

Montevideo, Uruguay - 1963

Miserere

Era tal y tan precoz
mi conciencia sobre el punto
que podría decirse que aprendí a leer
a los solos efectos de escribir
mi biografía.

Lo supe desde siempre, desde
antes incluso de saberlo. Una vida llena
de palabras perennes y redondas, una vida entera
me esperaba con sus 33 velitas, para ser
contada con crueldad barroca.

Y poner un punto
o dos
o esos suspensivos.

Iba a ser
extraordinariamente interesante.
Como la de todos.

Pues bien
ahora que todo ha sido consumado
permíteme olvidar, Señor. Déjame ser
ese amputado
que siente el dolor del pie que ya no tiene.

Gary Daher

Bolivia - 1956

Cantos de un campo de mieses

(fragmento)

Véanla cruzar los aires como un novísimo ángel

lista a desafiar la bruma
para cuando aterrice
emerja
entre los cajones y las latas abandonadas
de la urbe
donde vive el espíritu y sus angustias
aprisionando entre las cejas
el infierno de siempre
fierro candente del amor y sus oscuros miedos.
Así llegada
nos arrebate
cantar con fuerza hasta sofocar todo arrepentimiento.
A ella, y a ti, el grito de una espejada gloria,
Amanecida.

Alfonso Gumucio Dagon

Bolivia -1950

Máquina de Escupir

24

Voy a echarle leña negra a este papel

que tan blanco se cree.

Voy a marcarle la cara

con fierro y con carbón

para que el gesto se imprima rabioso

y la palabra no se caiga,

exhiba su pose extravagante,

atrapada entre resortes vencidos

crea que vive todavía

cadáver rígido de tinta seca.

Gabriel Impaglione

Argentina -Italia -1958

En medio de la noche
doy de comer al silencio migajas de tiempo
las atrapa en el aire
o las empuja con su nariz hasta mis pies
y me mira
como si no tuviera sentido comer solo.

Gabriel Chávez Casazola

Bolivia - 1972

Mobilis in mobile

Fatigado del ligero resplandor de las piscinas
en copas colmadas de zumos de estación;
del profundo esplendor de los lagos de la noche en los ojos de mujeres interesantes y
lo suficientemente locas;
del vaivén de los ríos salvajes a bordo de maravillosos barcos
ebrios;
del arrullo del mar en monstruosos cruceros blancos cuyos salones derrochan lámparas y cristales
que vistos de improvisado en la madrugada nos musitan
cuán vanos son nuestros reflejos y la realidad, así llamada,
con la que fingíamos bailar un inacabable minuet;

he venido a dar con mis huesos a esta isla
—pequeña porción de cordura en medio del trópico delirante—
y desde ella pongo en duda todo lo conocido hasta ahora,
Náugrafo como sigo siendo
y a la vez
Señor de estos reinos que a nadie más pertenecen
que a este conquistador y a las aguas que un verano
se llevarán la isla y mis huesos
al agua de un río salvaje y de allí al vaivén del mar,

lejos ya por fortuna de los blancos cruceros y de las lámparas y de los
hombres de todos los colores,
mas por desdicha lejos de las mujeres interesantísimas, alocadas,
tanto o más deliciosas
que los frutos de estación.



Anthony Phelps
Port-au-Prince, Haití -1928

Pero dónde pero dónde
adónde se va a retumar la tormenta
Pero dónde pero dónde
adónde se va a aullar el viento
viento revocador tumbador de estrellas
Había una vez una Ciudad
Había una vez un País
Cuando la boca como luna soñadora
esconde la cara bajo las palabras
Cuando la vida en ropas de Príncipe
voltea la espalda a la ventana
hasta el sol
hasta el sol está desnudo
Había una vez un País
Había una vez una Ciudad
Pero dónde pero dónde
Pero dónde
Mi memoria tiene tanto dolor
de garganta

Rodolfo Alonso
Buenos Aires, Argentina - 1934
Lejana Buenos Aires

todos
esperan algo
de la ciudad

todos
esperamos
un viento
un roce
una palabra

una cama de amor
un pan brillante

ah
la ciudad
que nunca
alcanzamos

la ciudad
que nos suelta
y nos deja
solos
entre todos
temblando
esperando algo

“¿Para qué es que se canta, sino para revolver todo al cantar?”

Silvio Rodríguez (Defensa del trovador)

Oswaldo Ballina

La Plata, Argentina - 1942

Poema 26

bocas hundidas en otras bocas
dialogan en el osario
de lo que no fue
ácido mezclado a lo material
sin sexos ni filiaciones
y metales vírgenes
'tiene un loco sin Madre en el pecho'
y busca tu lengua
bajo las cenizas-

a pier paolo pasolini
De "breviario del vagante", 2018

Héctor Berenguer
Rosario, Argentina -1948

Los viejos retratos desatan sus nudos
el hombre se encuentra con el niño
ambos se reconocen ,

se saludan, se perdonan.
Somos imagen pasajera,
dice el niño,
somos la suma de todos los que fuimos,
dice el hombre.
Somos la pregunta,

Eduardo Espósito
Argentina -1956
Rutina

Como el alfil
Condenado
A su ingesta en
Diagonal.

Como el alfil
Engordando
En los escaques
Negros.

Fagocitante

Atragantado
En línea recta.

dice el niño,
somos la respuesta,
dice el hombre.
Después algo los asusta
y nunca vuelven a encontrarse.

Poética

César Bisso
Santa Fe, Argentina -1952
Legado de infancia

26

La primera acción rebelde ocurrió a los cuatro años:
viví al General derrocado en la fiesta del General
autócrata.

(Todos asimilaron la inocencia de aquel niño, dijo mi
madre).

El primer estado de asfixia lo padecí a los cinco:
mi hermana mayor cayó del cielo al río sin
consentimiento.

(Todavía narra aquel milagro del avión con sutil
elocuencia).

La primera emoción se produjo a los ocho:
vi a mi otra hermana coronada reina, en un pueblo
donde siempre abundaron las frutillas y una prolija
dignidad.

La primera gran tristeza sucedió a los diez:
sopló el viento del destierro y mudé hacia lo ignorado.

La primera revelación amorosa la contraí a los doce:
una niña sin nombre hizo estallar el temor de no poder.
A los trece descubrí tras unas hojas de hierba
la espesura sublime del poema. Y lloré.

El primer gran pesar aconteció a los catorce: aquella
hermana reina cerró los ojos sin haber dañado lo bello.

No reniego al legado de sensaciones contrahechas.

La razón de concebir una patria adquiere sentido
cuando se comprende que existe la infancia
y, dentro de ella, un niño que duela y pugne por vivir.

Un niño en la orilla-2016

Carlos Vitale
Buenos Aires, Argentina -1953
Mi vecino cena bajo la gran lámpara

Cena solo bajo la gran lámpara.
Mucha luz y poca compañía.

Arnaldo Calveyra

Mansilla, Entre Ríos, Argentina – 1929 –Francia -2015

Muelle de fumigar

Cuando la mañana anda lejos y la humedad del planeta cae a baldes de silencio sobre el muelle dejado, sin nadie, sin ninguna estrella, la bandera amarilla está por poco tiesa de oscuridad, no, ninguna estrella que quiera volverse mástil de ese grito.

Cuando la rotación entera no sabe sino de agua y de silencio -entre los 18 y los 25 años la esperanza se atrasa- como si la oscuridad de golpe no supiera encender esta luz escasa, la mañana.

Cegado por la humedad emigro al otro muelle, el relato que iba imaginando con el mero latido de mis pasos se interrumpe por la página 25, retrocede a su comienzo cargado de promesas.

Oswaldo Ulloa
Chile – 1954 -2008
No tenía qué comer

No tenía qué comer
pero te tenía a ti, poesía
no tenía donde dormir
pero te tenía a ti, poesía
no tenía qué ponerme
pero te tenía a ti, poesía
y cuando me empezó a ir bien
cuando empecé a comer bien
cuando tuve una blanda cama
cuando fueron varias mis camisas
cuando ella empezó a amarme de veras
entonces tú creyendo que era feliz
te fuiste lejos
dejándome ciego sordo mudo.

Mario Trejo
Argentina – 1926 - 2012
El cantante, no la canción

Alegría de renacer
en el bostezo de lo leído:
rumor del mar espuma de poesía

Me rebelo
elijo el olvido
me resuelvo en locura
en rugidos de cuerpo

Miro el ruido del mar tautológico
y entre canción y cantante
elijo al cantante.

Magda Zavala
Costa Rica -1951
Consciente

Un día sentenciaste, triste:
— "He nacido con el último suspiro de los patriarcas,
sin duda, en tiempo complejo".

Adriano de San Martín

Costa Rica -1958
52.

¿Acaso Morazán, Juanito, Sandino, Farabundo,
eran poetas como Otto René, Roque, Leonel,
Roberto, Debravo o Chuchú?

¿Acaso también ellos acompañan estas palabras
como el humo o el perfil de la silueta metálica
con sombrero y polainas sobre el atardecer
de una laguna en Managua?

Jorge Brega
Buenos Aires, Argentina - 1949
Poética

27

Como Hopper
escrutar desde la noche un cafetín iluminado.
Un claro lunar desde el monte tupido.
No un destino ajeno
de parroquiano acodado al estaño.
Sino una hondura propia.
Un misterio íntimo que la conciencia ronda

Waldo Leyva
Cuba - 1943
Un poema es siempre la carencia de algo

Un poema es siempre la carencia de algo.
No hay personaje ajeno,
todos descubren las claves ocultas del que escribe.
Sólo el poeta sabe el daño que ocasiona cada verso
pero sigue buscando la palabra.

¿O el almita de los compas que rodaron por las colinas,
por el barro de las tapias, sombras de la selva, caídas al río
en un rumor que asciende por los libros de memorias
y crece con los volcanes en los tiznes del tugurio,
la toma de tierras donde el disparo, hermanito Gelman,
siempre mata pero resucita “el pájaro maravilloso de la belleza”?

Jorge Debravo

Guayabo de Turrialba, Costa Rica -1938 -1967

Lechos de purificación

Los lechos son países deliciosos
Donde sólo los seres elegidos
Se pueden madurar. Desconocidos
Se levantan de ellos los esposos

Que los dioses protegen: silenciosos,
Como después de ser purificados
Con un agua divina; deslumbrados
Como dulces terneros saludosos.
¡Ah, qué miedo me dan los que se alojan
En los lechos de amor y se remojan
En aguas de ternura hasta los huesos!

Qué miedo cuando surgen dulces, hondos,
Transparentes y frescos hasta el fondo,
Lavados con el agua de los besos.

Hugo Alberto Patuto

Conesa, Buenos Aires, Argentina -1961

Cuando la tarde

El cabello suelto como el dibujo de una galaxia,
las ganas de correr hacia el nudo mismo
cuando la tarde se piensa noche
dentro del código de la siembra.
Atenazado por el viento,
ese papel trae un reflejo dorado
que te nombra.

Jerónimo Castillo

Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina -1943

Intercambio

Una inquietud, ribetes del misterio,
prolonga la jornada desde el llano
para brindarse en ese viento hermano
que cumple su asignado ministerio.

Y es el paisaje que me invita en serio
con el hábito leve de su mano
a ser fusión, a ser su mismo arcano,

Alaíde Foppa

Guatemala -1914 - 1980

Ella se siente a veces...

28

Ella se siente a veces
como cosa olvidada
en el rincón oscuro de la casa
como fruto devorado adentro
por los pájaros rapaces,
como sombra sin rostro y sin peso.
Su presencia es apenas
vibración leve
en el aire inmóvil.
Siente que la traspasan las miradas
y que se vuelve niebla
entre los torpes brazos
que intentan circularla.
Quisiera ser siquiera
una naranja jugosa
en la mano de un niño
-no corteza vacía-
una imagen que brilla en el espejo
-no sombra que se esfuma-
y una voz clara
-no pesado silencio-
alguna vez escuchada.

Máximo Simpson

Argentina -1929 - 2017

Cantar

Cantar
cantar sin voz,
sin lengua,
sin luz en la garganta.

Ir cantando sin canto,
a tuestas,
sin cantar.

toda vez que igualamos el criterio.

Así nos entendemos diariamente
nutriéndonos de partes similares,
yo del entorno, y él de mi simiente.

Son intercambios sólo familiares
para quienes dialogan con la mente
en simbiosis de amores circulares.

Hugo Toscaraday

Buenos Aires, Argentina - 1957

El joven tracio, se despide de su amada

No insistas Varinia,
Nada que el oráculo vaticine, me hará retroceder.
Ni astros, ni constelación alguna,
me incitarán a que abandone esta marcha.
Ni adivinadores, ni piedras que se desmonten del cielo,
como las armas tremendas del César,
lograrán que rehuya del combate.

No insistas Varinia.
Que no me detendrá ni tu cuerpo, bello,
semejante a una lámpara emergiendo del mar.

El porvenir, es un collar de trigo.

Yo era un esclavo.
Mi nombre es Espartaco
y estoy viendo ahora,
multitudes con músculos de lumbre,
nivelando al mundo.

De: Amantes zodiacales (1998)

29

César Fernández Moreno

Buenos Aires, Argentina - 1919 - 1985

Epicedio a un manifestante

era una manifestación cortita por una avenida
larguísima
poca gente de pocos años gritando mucho
vos eras uno cualquiera cualquier pañuelo en alto
un cuello cualquiera
desabrochado para gritar mejor

la manifestación pudo llegar hasta cierta esquina
se produjeron varios disparos
se produjo tu muerte
ahora le llaman "se" a los aliancistas
cómo defenderse con un pañuelo de algodón
Corrientes y Esmeralda
esa cruz de asfalto

yo miraba detrás de un cristal
mejor dicho detrás de un cristal y una cortina
a mí me toca una ínfima parte de tu muerte
pero en materia de muerte la menor fracción equivale
al todo
es decir te debo la vida
para no pagarte cometo esta felonía
intento sobornarte con este versito

De Argentino hasta la muerte (1963)

Alejandro Schmidt

Córdoba, Argentina -1955

Por algo será

No están ni vivos ni muertos
están
allá
debajo del farol
en la casita de Dios

yo lo comprendo
(estábamos vivos y muertos)
una patria era el viento

y a vos
cómo te fue con el caudal
y el camalote
de la sangre derramada
aclamada

por algo será

que los llevaban a galpones musicales
y cantaba el jilguero ay! ay! ay!

tarde

tarde.

Edit. Recovecos, Córdoba, 2009

Fernando Pessoa

Ser poeta no es una ambición mía, es mi manera de estar sólo

Roberto Santoro

Argentina – 1939 – desaparecido por la dictadura en 1977

II

mañana un general con viruela boba habrá de acuartelar
a mil conscriptos
porque una mosca le ensució un tintero de la guerra del
paraguay
y su esposa tendrá un hijo con un coronel
un forzudo canta un jingle

y en el décimo piso del ministerio dos empleados juegan
a la generala
mientras una mujer les muestra la bombacha a dos
cadetes

parece que van a tapizar el sillón de la presidencia
y está en estudio clausurar la poesía

¿qué hace el tanque ese parado en la puerta mi casa?

Jorge Falcone

Argentina -1953

Nuestro sueño no admite banderas blancas

Es un buen momento de la Historia
- me dicen -,
un escenario auspicioso para Nuestra América.
Coincido.
Pero algunos gobiernos brindan
herramientas a la autogestión de los crotos
y otros
apenas se desviven por salir
sonrientes en esa foto.
La epidemia posibilista
que asuela estas costas
hace que más de un ateo rece
y sienta fragante a la bosta.
El destino premie al compañero
que se atreva a pasar una vez más
entre un tuerto y tantos ciegos.-

30

Julio Huasi

Argentina – 1935 -1987

el mate

el mate brilla gravemente sus ojos exilados,
me putea bajito para que no se enteren los vecinos,
volvamos, me dice, agregando a mi madre.
Mi viejo mate tucumano me odia y tiene sus razones,
no escribas oda alguna –brama- no salves tu alma,
cae en el infierno como un hombre, los tuyos
alzaron sus testículos a ambos lados del gatillo,
me hunde el rostro una y otra vez en su amargura,
bebeme con hojas del corazón de tus muertos
y llévame a la guerra, fue su maldición
antes de ultimarme con su puñalada esmeralda.
Por eso hallaron entre mis restos este tango
inútil como una bala arrojada con la mano.

Carlos Barbarito

Pergamino, Argentina - 1955

Algo equivoca el paso, resbala, cae...

Algo equivoca el paso, resbala, cae.
En el inútil ornamento de la ruina.
En el jirón que deja el reflejo en su huida.
En el compás en su brutal declinar.
En el apretado tejido que ahora se desmaya.
En lo flamante incierto, infuso.
El mal se ubica, presuroso, en el futuro.
¿Con qué fármaco conjurarlo?
¿Con qué rito, argucia?
¿Cómo arañar siquiera esa esfera
en cuyo centro se concentran las preguntas,
cada una con su espesor, su potencia?

Buenos Aires, 9 y 10 de febrero, 2012

En: Radiación de fondo

Alberto Boco

Argentina -1949

Paseo con mi nieto Bruno de la mano por el mundo maravilloso

camina el parque oliendo el pasto fresco
jugamos a la pelota y reímos abrazados
el caballo de la calesita también ríe
Bruno come un helado desde sus dos años
mira y corre a las palomas y caminamos juntos

y a nuestro lado hay un chico palestino
camina con Bruno y reímos y comemos
una barrita de cereal y a nuestro lado está
desnuda por el pavimento la niña vietnamita
foto premio pulitzer la niña vietnamita
Bruno muerde la oblea de chocolate
camina con Bruno y reímos y nos abrazamos
y al lado tras la reja desde la propia ceniza
está el niño judío de Treblinka
reímos con Bruno bajo la sombra del timbó

la sombra que dibujan los mecanismos de la luz
 el mismo juego de brillos y contrastes
 de la bella flor de las bombas de fósforo
 bajo los mismos mecanismos de la luz
 y la sombra que abrazan las masacres africanas
 Bruno ahora sube a su triciclo bebe agua fresca
 y lo miro atento al cruzar la calle
 a nuestro lado no sube ni baja ni bebe ni cruza
 está el niño de Kabul y la niña Iraquí el niño Afgano
 no come su barra de cereal bajo la sombra del timbó
 está aquí en un día de agosto el niño de Hiroshima
 no corre a las palomas en la tarde calurosa
 aquí está en la esma en vientre de su mamá todavía
 duermen sin final ya los niños de Biafra
 y los niños de Gaza sin descanso también
 Bruno duerme ahora bajo mi mejor mirada
 luce su cansancio feliz en la boca entreabierta
 y cuando sentado se opaca en un breve sobresalto
 miramos juntos la sombra que dejó su sueño
 acaso Bruno ya sepa el mundo al que viene
 este mundo de sombras y de lucecitas de colores
 junto a todos los humanos con el mismo ADN
 un poco sordos a la tristeza
 a la vergüenza genética
 y al asco por la especie.

Rolando Revagliatti
Buenos Aires, Argentina -1945
eslaverbones

congeniar
 con una desconocida en “el marplatense”
 con un computador personal
 con José Narosky

organizar
 kermeses

Konstantin Simonov
Petrogrado, Rusia - 1915 - 1979
El compañero

Tras el enemigo de nuevo caminamos
 hacia el poniente cinco días, palmo a palmo.
 El quinto día, bajo un fuego inclemente
 cayó mi compañero, el rostro hacia el poniente.
 Tal como avanzaba, así murió: corriendo.

cacerías de autógrafos
 marchas contra la impunidad
 dilapidar
 la juventud
 el resultado del esfuerzo de los padres
 residir
 en la ternura de la inalterable gelsomina
 en bodega de palacio
 en un piano
 coleccionar
 cachivaches
 sonoridades
 mariposas
 constituirse
 en acreedor
 en novia de milico
 en el escenario de los hechos
 congraciarse
 con el jefe
 con los hados
 asistir
 a una sesión del parlamento
 a Peter Brook
 a una cita con el lobizón
 apabullar
 con pleonasmos
 felicitaciones
 publicidad
 asociarse
 con un capitalito
 con el infortunio
 con los que te arrancan la cabeza
 meter
 miedo
 excusas
 bulla
 nenes en la parte de atrás
 caer
 como duraznos
 rayos
 o chorlitos
 dudar
 entre la ka y la cu
 entre ser llevado por el camino recto o en andas
 entre escribir
 o barritar

Así cayó y así quedó en la nieve, yerto.
 Abrió los brazos anchos como si quisiera
 abarcar en ellos a la nación entera.
 Como si él, que dio su vida en la pelea,
 aún después de muerto su tierra protegiera.
 Muchos días amargos la madre llorará.
 La victoria no podrá devolvérselo ya.
 Mas para él —que lo sepa la madre doliente—

fue más fácil morir con el rostro al poniente.

De La libreta del frente, 1942

Carlos Sánchez

Argentina- Reside en Italia -1942

Los anteojos

Creo que sería hora
de ir al oculista
la realidad se ha deformado
ante nuestros pobres ojos
la casa llena

Roberto Malatesta

Santa Fe, Argentina - 1961

De la nada se alimenta

De la nada se alimenta mi poesía,
de la quietud, del brillo opaco de las cosas,
como la rosa o la hierba,
como el caos del cosmos que ordena constelaciones.
Yo confío y estoy dispuesto,
virtudes que la perseverancia en el movimiento corroe.
Escribir el poema es en esencia no hacer,
vaciar de sí, de toda agitación,
escribir como si no se escribiera,
ser el no ser y ser en el pájaro
que picotea en el charco y se marcha.
La escuela del ocio es la escuela del poema.

Liliana Lukin

Buenos aires, Argentina -1951

Serie positiva -8

No los placeres de la carne
en su doble música atonal
de ardor y penas,
sino esa construcción
de movimientos; lo vivo
en su ficción de voluntad.

El libro del buen amor, Buenos Aires, 2015

Carlos Aprea

La Plata, Argentina - 1955

Los perdedores

gozosa herida,
insistencia absurda de golpearse y golpearse
con la misma miseria los oídos,
noble madera carcomida, herrumbre de los años,
persistencia,
canción cortada por el hacha de un carnicero

de objetos inútiles
las relaciones fluctuando
en el éter
el amor disfrazado
de intereses sórdidos
la conciencia embriagada
de ideales inocuos
nuestra humanidad colgada
de un clavo en la puerta
la indiferencia reinando
en un mundo mezquino
y después la belleza
sí la belleza
sobre tantas heridas
sobre un campo de muertos.
Sería hora de usar anteojos.

32

Cuaderno del no hacer nada, 2009

María Laura Decésare

Rufino, Santa Fe, Argentina -1969

Somos lo que damos

Te ofrezco una palabra,
la que se necesita
cuando una herida se abre
y la noche nos derrumba.
Te ofrezco una promesa
que nos salve
de los temblores del mundo.

En Somos lo que damos, Buenos Aires, 2015

Eduardo Magoo Nico

Argentina - 1956. reside en Trieste, Italia

Fin amour

De la torre elevando
El gaitero su nota más aguda
Atrae Ahuyenta
El contorno De las sombras
Tiembra aún la voz en el espejo
A su canto vuela el ruiseñor
Vuelve mi Señor a ser su esposa

En: Puros por cruza

viva en sus pedazos,
crece en tiempo de descuento,
cuando la edad comienza a ser una amenaza,
crece
una música tatuada en las entrañas,
para que la clasifiquen los imbéciles
y le teman los traidores,
y los asesinos sepan que nunca descansarán
y aunque sea
les sirva de condena,
no hay llanto tan feroz,
ni dolor tanto,
melodía embrujada que nos arrimas al borde aquel
de la derrota,
y nos empujas seductora a ese otro lado donde todo calla
para siempre,
quizá no fuimos fieles a patrones o ejemplos,
quizá el azar marcó de canto una baraja mala
y nos dejó sin falta ni resto,
o tal vez temblamos más de lo que el tiempo exige
a los verdaderos triunfadores,
y perdimos el fiel, el equilibrio, la mesura,
el cinismo de los escaladores,
y la alegría de los exitosos sin culpa y sin memoria,
pero aún nos conmueve
una “esperanza absurda, que es toda la fortuna...”,
melodía embrujada,
sirenita,
te reís de nosotros que no queremos cera en los oídos,
aunque tu canto convoque los dolores más hondos,
y persistimos en hacer el viaje
atados al palo mayor,
sin brújula ni timón, sin cartas ni astrolabios,
sin marea ni mar,
despidiendo a los muertos que mueren todavía,
sin llegar a saber
si la nave parte, si sube la marea,
atados al palo mayor, de una nave varada y descompuesta,
no hay otra cosa que sea tan inútil
no hay otra cosa que nos importe tanto.

En *La intemperie*

Gu Taiqing

China - 1799 – c. 1877

Los paisajes desaparecen, lejos, muy lejos,
los meses y los años son difíciles de detener.
En cien años más el mundo será una mancha de barro,
de manera que construye un lugar seguro en tu propia mente
y deja que la barca se la lleve la corriente.

Isla Negra

/ Navegaciones 126

Rubén Derlis

Chivilcoy, Argentina- 1938

Poeta, escritor y periodista. En 1967 fundó y dirigió hasta 1972 las Ediciones Del Alto Sol. Miembro fundador del Grupo de los Siete [1983]. Fue el primero en editar junto a Juan Manuel Sánchez en la creación artística, poemas ilustrados dentro de la modalidad póster, por lo que ambos son considerados iniciadores de la difusión masiva de poesía mediante este sistema. Integra el consejo de redacción del periódico "Desde Boedo". En 2015, la Legislatura porteña lo nombró Personalidad Destacada de la Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En 2017, la Fundación Argentina para la Poesía le otorgó el Puma de Plata "Gestión Cultural".
Poemarios publicados: Tonos neutros (1959), Aries doce (1961), El signo de tu vuelo (1962), 7 poemas verticales (1963), Sed natural (1965), El fuego compartido (1967), Digo América (1967), Ordenar la vida (1968), Contraimagen (1968), Crónica del fugitivo amor (1969), Indagaciones (1969), Con humana voz (1970), Otros límites (1970), Cuaderno de otros nombres (1972), La piel del sol (1973), Siempre presente y otros poemas (1974), Mecanismo del olvido (1976), Junio de lluvias (1976), La casa del poeta (1978), Mandato de Violante (1980), Boulevard Voltaire (1981), Ella es un recuerdo del mar (1985), Agua libre (1986), Homo porteñensis (1993), Viento solar (1997), Domingo panadero (1999), Papeles extraviados vueltos a hallar (2001), Sin cable a tierra (2005), Cosas por su nombre (2008), y Cielo de Coghlan (2013), y Desde estos años (2017).
También tiene editado un poemario de poesía lunfardesca: Versos de Juan Vadera (2008) y una antología poética: Antología mínima (2003)

Pensando en mi amigo

¿Qué será de mi buen amigo Ernesto
que solía decir:
qué fácil es la vida desde la ventana de un café,
y que un día del 59 partió hacia Norteamérica
-ese gran país de catástrofe-
a ver si las cosas le iban bien?

Nunca más he vuelto a saber de él.

Espero que no se encuentre en Vietnam
tirando contra mí.

Tiempo

Como una araña anónima,
teje la fina red
que cada mañana rompe un niño.

Años

Sobre el muro agrietado
trepa una enredadera.

Invierno

Junto al árbol más viejo de la calle
hallé un pájaro muerto.

VI

Poesía

Hay que salir desnudos a dar lo que hay que dar
A recibir lo que nos toca

Sin ropaje ni adornos
Vamos a estar más cerca de los hombres.

Arte poética /1

Pensando al mio amico

Che ne sarà del mio buon amico Ernesto
che di solito diceva:
la vita è cosa semplice dalla finestra del caffè,
e che un giorno del '59 parti per il Nord America
-quel grande paese di catastrofe –
per vedere si le cose di là andavano meglio.

Mai ho saputo di lui.

Vorrei non si trovassi a Vietnam
tirando contro di me.

Tempo

Come un ragno anonimo
Tesse la sottile rete
Che ogni mattino strappa un bambino.

Anni

Sul muro crepato
S'arrampica una edera.

Inverno

vicino al più vecchio albero della strada
Ho trovato un passero morto.

VI

Poesia

devi uscire nudo a dare ciò che devi dare
a ricevere ciò che è giusto

senza abiti né ornamenti
sarai più vicino agli uomini

Poesía es como el fénix
Quemar y quemar versos
Con la misma verdad que incendiamos la vida
Extinguida la llama
Poesía será lo que renazca entre tanta ceniza.

Versiones al italiano: Gabriel Impaglione

Oswaldo Sauma
Costa Rica - 1949
Puesta en claro

ni conejillo de indias
ni muñeco de titiritero
ni siervo de su señoría
ni perro de faldas
tan sólo
un pasajero en tránsito
aferrado
a su propia dignidad
a su espíritu sin asidero

Arte poetica/1

La poesia è come la fenice
Bruciare e bruciare versi
Con la stessa verità che bruciamo la vita
Stinta la fiamma
Poesia sarà quello che rinascerà tra tanta cenere.

35

Li Yu
China - 937-978
La flor del bosque desaparece

La flor del bosque desaparece,
la roja primavera acaba muy pronto.
Así ha de ser: es fría la lluvia del alba,
el viento de la tarde.
Lágrimas de carmín soledad ebria –
¿cuándo volverá?
Sin cesar duele la vida,
sin cesar corre hacia el este el río.

Ma Tche-yuan

China - 960 - 1278

Pensamiento de otoño

Lianas resacas sobre el viejo Árbol, cuervos de la noche,
Minúsculo puente sobre el torrente, una casa.
Camino antiguo, viento del oeste, caballo enjuto,
Sol que cae al poniente:
Y, en el borde del mundo, un hombre con el corazón herido.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton